

EN PUNTO

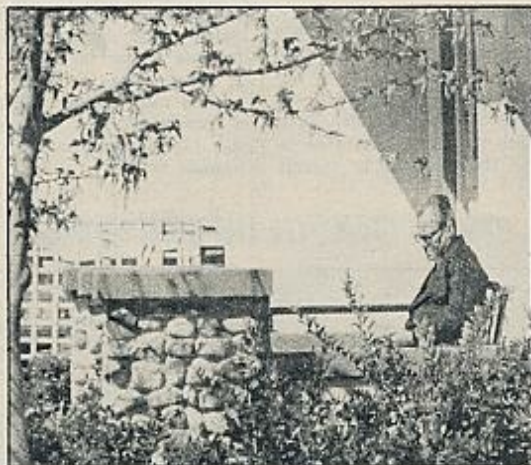
R. F. A.

BRANDT Y LA «NUEVA IZQUIERDA»

En el Congreso socialdemócrata de Sarrebruck, la «nueva izquierda» ha hecho acto de presencia y se ha revestido de las siglas institucionales I.P.O., o sea, oposición en el interior del partido, sustituyendo la ya fenecida A.P.O., oposición antiparlamentaria. Se considera a sí misma como la heredera, en el tiempo, de la actual dirección: «Somos la socialdemocracia

izar la bandera blanca en los argumentos ideológicos».

El Congreso ha estado, sin embargo, marcado por las protestas continuas de los jóvenes militantes que asistían —sin calidad de delegados— y hacían constar que el partido debe regresar a sus principios socialistas de la lucha de clases y una política exterior que extraiga a Alemania Federal de la



de los años ochenta». No intenta escisiones: por ello Willy Brandt ha salido del Congreso reelegido presidente con una oposición mínima (344 votos a su favor, 11 en contra y dos abstenciones). La «nueva izquierda» estima que debe apoyar la actual coalición gubernamental con los liberales y fomentar la «apertura al Este» de Willy Brandt. En su discurso, Brandt ha insistido en que el acercamiento a los comunistas puede hacerse «sin

alianza occidental y de la tutela y dirección de Estados Unidos. Los jóvenes militantes están impacientes por la forzada moderación del partido. En período electoral se sostiene la moderación para no asustar a los votantes; ahora que el partido está en el poder, para no perder la coalición con los liberales. Los prudentes delegados de la «nueva izquierda» consideran que será en los años ochenta cuando puedan gobernar por sí solos y regresar a sus principios socialistas.

Una mañana en la guerra

MY LAI, EN DOS RELATOS

Cuando el semanario «Life» publicó las fotografías de la matanza de My Lai, recibió numerosas cartas de protesta. Sus lectores le reprochaban que una cierta cantidad de cadáveres estaban desnudos, jentamente desnudos!, lo cual es una obscenidad intolerable.

Saymour M. Hersh, que ha ganado el Premio Pulitzer, por su libro reportaje sobre la matanza («My Lai 4. Report on the massacre and its aftermath»), cuenta cómo su minuciosa encuesta encontró la oposición de un público incrédulo que prefería atacar a los informadores

en lugar de a los culpables de la matanza. Su libro es un relato sucinto.

Simultáneamente se publica en Nueva York otro libro el mismo tema, escrito por otro periodista, Richard Hammer, del «New York Times»: «One morning in the war». Esa mañana en la guerra era la del 16 de marzo de 1968, cuando fueron asesinados cuatrocientos, quizá quinientos campesinos de la aldea vietnamita de My Lai. Aparecen los retratos literarios de dos personajes, el capitán Medina y el teniente Calley, de la «Compañía Charlie»: dos ambiciosos que velan

sonreírles la fortuna a base de aumentar el número de muertos... La compañía no encontró resistencia en My Lai, pero la matanza comenzó: ancianos torturados, mujeres violadas, niños agonizantes arrojados a una zanja de desagüe, astillas de hueso silbando por el aire, mientras los soldados hacían ejercicios de tiro con seres humanos y con ganado, mientras reían a carcajadas. El soldado Roy Wood no pudo resistir más, las náuseas le invadían y vomitó. El soldado Paul Meadice sollozaba. El soldado Herb Carter se apartó de sus compañeros y se disparó en un pie, para castigar a sí mismo. Fueron tres excepciones. Los demás reían y regañaban entre sí, discutiendo acerca de cuál había matado más. El parte oficial de la compañía indicó que habían sido muertos ciento veintiocho guerrilleros, y el general Westmoreland envió un mensaje a la compañía Charlie, felicitándola por su acción.

En el libro de Hammer se dan explicaciones: la gradual despersonalización de los vietnamitas ante

los ojos de los soldados americanos, de forma que las mujeres y los niños llegan a ser odiados, la brutalización de los jóvenes americanos como consecuencia de la guerra. La tragedia de My Lai, para Hammer, no es consecuencia de la acción de unos individuos, ni esos individuos deben ser culpados en sí: es la consecuencia inevitable de la presencia americana en Vietnam. «Lo que ocurrió in extremis en My Lai es solamente simbólico de lo que está sucediendo en todo el Vietnam desde la ampliación masiva de la intervención americana. Porque la guerra ha conducido a la brutalización de jóvenes convertidos en soldados que pueden llegar a saludar una matanza como una victoria. Ha llevado al punto en que la mayoría de los americanos pueden contemplar tales horrores diciendo «es la guerra» y a condenar no a aquellos que cometieron la atrocidad, ni a aquellos que fueron responsables de ella, sino a quienes la han revelado». Su título de «Una mañana en la guerra» expresa ese carácter simbólico que da a su libro.

Sudeste asiático

FUERZAS EN LITIGIO

VIETNAM: Los norvietnamitas tienen un ejército de 450.000 hombres, de los que 85.000 se encuentran en Vietnam del Sur. Los americanos tienen en Vietnam del Sur 460.800 soldados, más 41.000 de los países aliados. Las fuerzas regulares survietnamitas se elevan a 420.000 hombres.

LAOS: El ejército real de Laos se compone de 63.000 hombres y de 10.000 antiguerrilleros de la tribu Meo, apoyados por 1.040 soldados americanos. Las fuerzas del Pathet Laos ascienden a 30.000 hombres, a los que hay que añadir 60.000 regulares norvietnamitas que están a disposición del ejército de liberación.

CAMBOYA: El ejército camboyano se compone de 40.000 soldados, a los que hay que añadir las recientes aportaciones survietnamitas y americanas (equivalentes a 30.000 soldados). Frente a ellos hay, aproximadamente, 40.000 soldados norvietnamitas y guerrilleros del Vietcong.

THAILANDIA: El ejército de Tailandia se compone de 126 soldados, a los que se suman 44.000 militares americanos destacados en el país. Los guerrilleros en las zonas montañosas próximas a China ascienden a 10.000.

CHINA: Tres millones trescientos mil chinos están en este momento en pie de guerra. El ejército (118 divisiones) está equipado de carros armados T-34, 54 y 59, así como de artillería de 152 y 203 milímetros. Hay tres divisiones destacadas en el Tibet, cuatro en Sinkiang, otras cuatro en Mongolia interior, 28 en Manchuria y en los alrededores de Pekín. En las zonas costeras, desde Shantung hasta Hong-Kong, hay 28 divisiones más. Otras 28 divisiones defienden la zona de Cantón y la isla Hainan. En la China oriental hay un total de 11 divisiones, y en las regiones de Sechuan y Yunnan, 12. En la frontera con Vietnam del Norte hay destacadas tropas especiales constituidas por un total de 10.000 hombres. Las fuerzas navales están integradas por 141.000 marineros y 960 naves. La aviación se compone de Migs 15, 17, 19 y 21. Por último, en las regiones limítrofes con la URSS hay estacionados un total de 300.000 soldados, encuadrados en tropas especiales de la Marina, la Aviación y el Ejército.